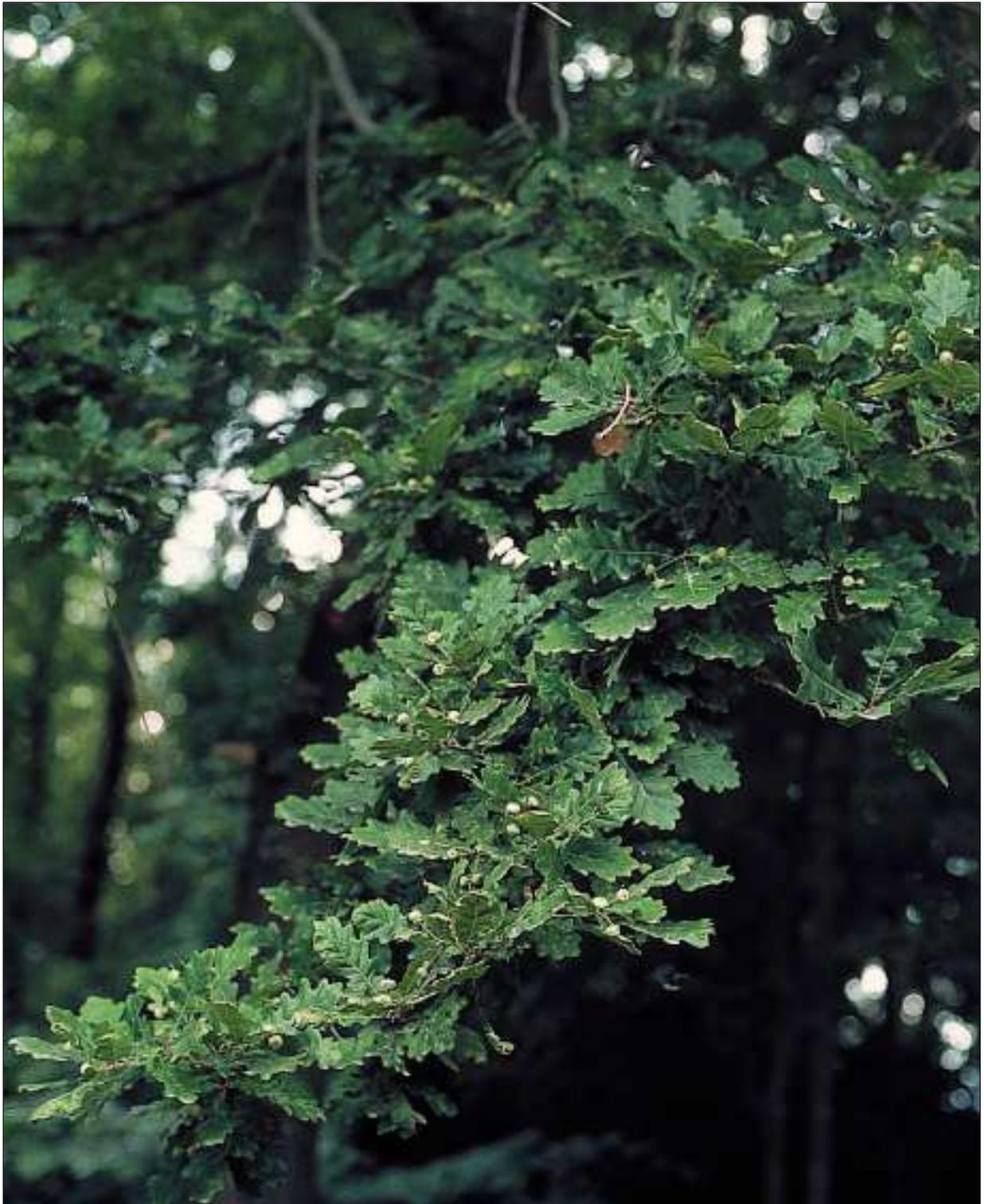


PLANTAS MEDICINALES Y DROGAS VEGETALES



Fotos: S. Cañiguera

Roble

Quercus robur L. (fagáceas)

El *Quercus robur*, conocido como carballo o roble albar, es un árbol caducifolio que puede alcanzar de 5 a 50 m de altura, con la copa muy frondosa y el tronco bastante corto, grueso, algo inclinado y sinuoso, y con las ramas cortas y considerablemente gruesas, dicotómicas. La corteza se presenta inicialmente de color grisáceo-blancuino y lisa, volviéndose con el tiempo gruesa, escamosa, pardusca y agrietada. Las ramas jóvenes son de color castaño y glabras, con hojas alternas, caducas, lobado-sinuosas, casi sésiles, auriculadas en la base, con 4 o más pares de lóbulos laterales obtusos. Miden 5-18 cm de longitud y 3-10 cm de anchura. Son de color verde oscuro por el haz y verde claro o glaucescentes por el envés, lampiñas por ambas caras.

Las flores masculinas se reúnen en amentos masculinos de 5 a 13 cm y las femeninas se agrupan en parejas o en tríos.

El fruto, denominado bellota, tiene unas dimensiones de 20 a 40 mm de longitud y 8 a 18 mm de anchura, con el ápice algo deprimido. Es de color castaño y posee un pedúnculo de 25 a 120 mm, delgado y lampiño. La cúpula, de 8 a 15 mm × 10 a 20 mm, presenta escamas imbricadas, soldadas, planas o ligeramente gibosas y aterciopeladas. Las bellotas maduran entre septiembre y octubre del mismo año de la floración y se desprenden en octubre y noviembre.

Es una especie originaria de Europa, que se encuentra distribuida en casi todo el continente, desde el Atlántico hasta los Urales. Existen algunas variedades hortícolas: *atropurpurea*, *fastigiata*, *filicifolia*, *longifolia*, *pendula*, *variegata*, etc.

La droga está constituida principalmente por la corteza de las ramas jóvenes o de los retoños (*Quercus cortex*), de hasta 4 mm de grosor, externamente de color grisáceo y, frecuentemente, con pequeñas porciones de corteza secundaria.

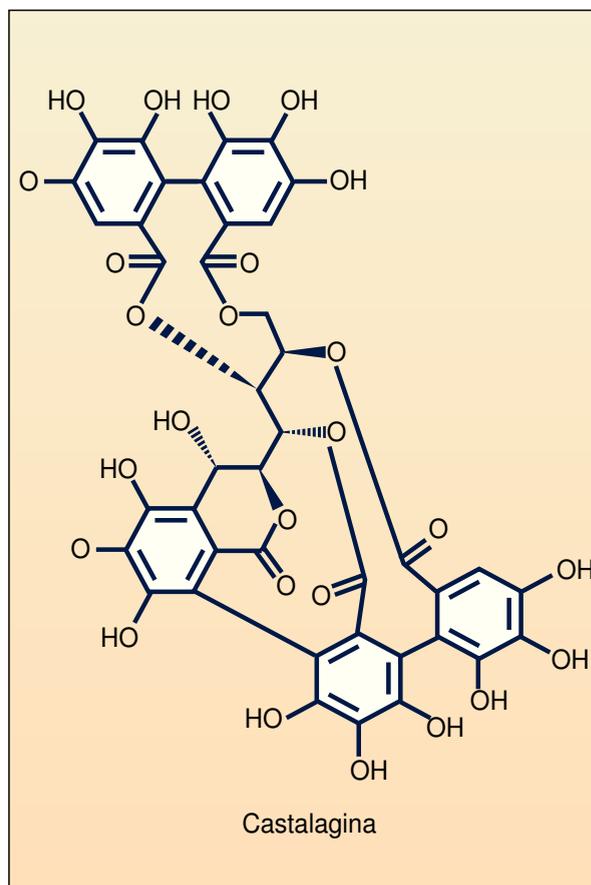
Composición química

La corteza de roble contiene del 8 al 20% de taninos, tanto condensados (proantocianidinas) como hidrolizables, principalmente elagitaninos. Entre estos últimos se encuentran castalagina, roburina E y grandinina, así como dímeros de estos últimos (roburinas A, D, B, y C).

Otros componentes son: sitosterol, resinas, pectinas, floroglucina y flavonoides (quercitrósido).

Acción y utilización

Debido a la presencia de taninos, la corteza del roble posee acción astringente y antiinflamatoria, por lo que se emplea sobre todo para uso externo,



en forma de compresas y baños, y en el tratamiento de enfermedades agudas y crónicas de la piel, tales como eccemas, sabañones, secreciones excesiva de sudor en los pies, así como en caso de hemorroides y en inflamaciones oculares. También se emplea algunas veces, a pequeñas dosis, por vía interna, como antidiarreico. Cabe destacar que los extractos de corteza de roble, además de ser astringentes, han demostrado actividad antiviral. La Comisión E del Ministerio de Sanidad alemán acepta el uso de la corteza de roble como astringente en las diarreas agudas inespecíficas y en el tratamiento de inflamaciones de las mucosas bucofaríngeas y anogenital.

Por vía interna, se emplean preparados a dosis de 3 g/día de droga. Para lavados, compresas y gárgaras, se utilizan 20 g de droga por litro de agua, en forma de decocción.

La corteza, muy rica en taninos, se ha empleado como curtiente de pieles; también contiene principios colorantes con los que se obtienen colores grises. Los frutos o bellotas se utilizan como excelente pienso para el cerdo y para grandes y pequeños rumiantes, debido a su gran contenido en almidón, azúcares y grasas. Por último, la madera de roble ha sido en todo tiempo muy apreciada como madera de construcción y para la industria. □

AÍDA PORTILLO

Unidad de Farmacología y Farmacognosia. Facultad de Farmacia. Universidad de Barcelona.